**33. Jesús, quien resucitó a Lázaro**

**<Objetivos de la clase>**

**1. Conocer que Jesús resucitó a Lázaro.**

**2. Ser una persona que espera la eterna resurrección después de ser salvo.**

Ahora, vamos a pensar sobre la muerte y la resurrección.

(San Marcos 9:10) Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos.

Yo también tengo curiosidad.

¿Qué sería aquello de resucitar de los muertos?

Yo he escuchado directamente de alguien que murió y volvió a vivir, pero no lo he experimentado. Si tuviese la oportunidad (?) de verdad quisiera hacerlo.

El momento de la muerte, el momento después de la muerte, regresar de la muerte…. ¿cómo será?

**1. Razón de la muerte, de estar bien agarrada a la vida.**

La muerte da la sensación de que no veremos más a las personas que nos dieron felicidad, ni a las cigarras que chillaban, los campos y el cielo azul, ni el sol brillante.

Nos queremos volver locos, que mi ser desaparezca de este mundo para siempre… me voy sin problema, sin ningún movimiento…

Pero la muerte asusta y es por la imposibilidad de la restauración

El terror de la muerte es que no podemos cambiar nada a como estaba, no podemos retroceder.

Por eso en la Biblia, habían los que por el temor de la muerte estaban sujetos a servidumbre.

(Hebreos 2:15) y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

(Romanos 5:14-15) No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán,

En dos capítulos se menciona sobre el origen de la muerte del hombre.

(Génesis 2:17) mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

El día que de él comieres ciertamente morirás! Pero, esta no es conclusión biológica.

Es la muerte del espíritu. Es la interrupción de la relación. Se corta la relación y la conversación.

La muerte biológica, la muerte carnal, sale en Génesis 3:19

(Génesis 3:19) Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

**2. Si hubiera alguien que pudiera vencer a la muerte….**

Si hubiera alguien que tenga potestad contra la muerte, sería el más auténtico.

Aunque diga que puede ganar contra la muerte, o que sea sobresaliente, igual sólo es un ser humano.

Si alguien pudiese tratar con la muerte, si pudiera ser libre de hacer lo que quiera con ella, esa persona no sería nuestro salvador.

Por eso, podemos decir que esa es la razón por la que tenemos al Jesucristo como nuestro Señor.

**3. Personas que pasaron la muerte en la historia humana.**

3.1) Sólo hay dos personas en la historia humana que no vieron la muerte y viven eternamente.

Son Enoc y Elías del Antiguo Testamento.

Ellos son los que entraron a la eternidad sin experimentar la muerte.

Ellos no vieron muerte. Por eso, no probaron la muerte. No es que pasaron por la muerte, sino que la omitieron. Es decir con el poder de Dios. Realmente fueron vidas bendecidas.

3.2) Vamos a buscar a los que probaron la muerte en la historia humana, es decir a los que la pasaron y vivieron.

(A) 3 del Antiguo Testamento.

A.1) (1Reyes17:17-24) El hijo de la vuida de Sarepta -> por Elías

A.2) (2Reyes 4: 32-35) El hijo de la sunamita -> Eliseo

A.3) (2Reyes 13:20,21) El que tocó los huesos de Eliseo y vivió -> Eliseo

(B) 5 del Nuevo Testamento:

B.1) (San Marcos 5) La hija de Jairo, el principal de las sinagogas -> El Señor (Talita cumi)

B.2) (San Lucas 7) El hijo de la viuda de Naín -> El Señor

B.3) (San Juan 11) Lázaro -> El Señor

B.4) (Hechos 9) Dorcas -> Pedro

B.5) (Hechos 20) Eutico -> Pablo

**4. El Señor vino a este mundo para nuestra verdadera resurrección. No para revivir.**

(Hechos 26:8) ¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?

(Romanos 4:17) como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

Ellos no resucitaron, sino revivieron.

Revivir es vivir otra vez con el cuerpo que morirá después de que ha muerto.

La resurrección es vivir eternamente después de morir.

Por lo tanto, ellos no vistieron cuerpo de resurrección entera.

(1corintios 15:35)Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

(1Corintios 15:42) Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

(1Corintios 15:51-54) He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

El Señor vino a este mundo para nuestra verdadera resurrección. No para revivir.

El Señor nos vino a buscar a esta tierra para la resurrección eterna.

Vino abajo a la tierra, al mundo del humano lamentable y limitado.

**5. Lugar de operación de los muertos que revivieron al escuchar la voz del hijo de Dios.**

El acontecimiento de San Juan 11 no está escrito en otros libros y muestra bien el poder divino del Señor. El acontecimiento de Lázaro prueba clara y seguramente a los judíos la verdad de que Jesucristo es el enviado de Dios. En San Juan 10 los judíos le dicen a Jesús “Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente”.

El Señor respondió que sabrán viendo lo que él hace.

(San Juan 10:24) Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.

(San Juan 10:25) Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí.

Como dice en el versículo 25, Si las obras que hizo el Señor testifican que es el hijo de Dios, entonces revivir a Lázaro con el poder de Dios después de cuatro días de muerto, testifica que el Señor es el Cristo, ¿verdad?

1) Lázaro que vivía en Betania, hermano de María y Martha.

Muchas personas habrían vivido en el pueblo.

Pero la Biblia dice Betania, pueblo de María y Martha.

Dios recordó a Martha y de María más que a todo el pueblo y especialmente dice ‘pueblo de María y Martha’ Podemos saber que el Señor nos recuerda especialmente a nosotros.

Aunque es un escrito pequeño de la Biblia, es el más glorioso y da alegría.

Quisiera ser recordado especialmente.

2) Esto ha ocurrido para que se manifieste la gloria de Dios, para que sea glorificado por su hijo.

Enfermedad, sufrimiento, dolores que no se pueden entender a veces nos traen bendición.

Lo podemos saber por Job. En San Juan 9 también sale un ciego no por los pecados de sus padres, ni por sus pecados, sino para mostrar la obra de Dios.

(San Juan 9:3) Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

Por eso podemos decir que la muerte de Lázaro, aunque fue triste para su familia, ahí estaba la providencia de Dios para darles algo maravilloso. Es que creyeron más en el Señor viendo el poder del Señor que revivió a Lázaro.

El sufrimiento y dificultades que tenemos pasan bajo el permiso de Dios. En vez de guardar rencor, quejarse, desanimarse neciamente, hay que buscar dónde está la voluntad de Dios. Y si obedecemos a la voluntad de Dios y ganamos en el sufrimiento, el Señor no solamente nos restaurará sino que nos dará gloria.

3) Quedándose dos días más en donde estaba

El Señor amaba a Lázaro, Marta, María, pero no fue a ellos inmediatamente sino que se quedó dos días más.

El Señor escuchó de la enfermedad de Lázaro pero no corrió a sanarlo, ¿por qué?

El Señor seguramente hace su obra, pero no sigue el tiempo del ser humano.

Dios domina este mundo y hay tiempo en que provisiona. Hay período de juzgar la maldad y de recuperar a Israel.

La manera y operación del Señor es diferente a nuestro pensamiento. No podemos medir su tiempo, ni su manera. Nosotros sólo tenemos que esperar en silencio porque él opera con la manera adecuada y conveniente.

(Lamentaciones 3:26) Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová.

Entonces, Dios operará a su tiempo.

(Salmos 102:13) Te levantarás y tendrás misericordia de Sion, Porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo ha llegado.

(Eclesiastés 3:1-2) Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;

(Ezequiel 36:8)Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis vuestro fruto para mi pueblo Israel; porque cerca están para venir.

(Habacuc 2:3) Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.

4) Yo soy la resurrección y la vida….

¿Quién de entre los humanos podrá decir esto?

Significa que guía muchas almas a la vida y a la resurrección.

Los que sufrieron martirio no temieron a la muerte y los guió al lugar del martirio.

Es la mejor declaración en la tierra.

La mejor declaración en la historia humana.

Por esta palabra estamos aquí.

Por esta palabra vivimos aunque muramos.

Por esta palabra pasamos este sol ardiente que brilla en el verano.

Por esta palabra, estamos dando nuestra vida para las almas que no la conocen.

Es decir, por el Señor que sacó a luz la vida eterna rompiendo la potestad de la muerte.

(2Timoteo 1:10) pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio,

(San Juan 3:16) Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

(San Juan 20:31) Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

(San Juan 14:6) Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

(1Juan 4:9)En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

5) Y removió la piedra.

El Señor tiene que remover la piedra para revivir al hombre. Tiene que ser diligente, consciente.

Nosotros podemos remover la piedra.

El Señor dice que hagamos lo que él hizo.

Nosotros podemos caminar ante el mar rojo.

Nosotros podemos dar vueltas al muro de Jericó.

El Señor dice.

Lo que yo hare es dividir el mar rojo y ustedes sólo pasen diligentemente.

Yo derrumbaré los muros de Jericó, ustedes sólo pasen diligentemente.

Como yo haré la obra de dar la vida, tú solamente mueve la piedra.

6) Y ya hedía.

Aunque de las personas salga el mal olor, el olor repugnante de no querer encontrase con ellos, el olor de corrompimiento, el olor de que va muriendo, nosotros aún así tenemos que remover la piedra.

7) Si crees.

Hay una condición. Si crees….

Si crees… ¡verás la gloria de Dios!

Es verdad. Si crees.

Entonces, sino cree, no podrá ver la gloria de Dios.

(Romanos 1:17) Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

Por la fe vivirá. ¿Qué dice la Biblia?

(Romanos 4:3) Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

8) Yo sabía que siempre me oyes.

Esta oración es una enseñanza muy grande a nosotros.

Nos dice que Dios siempre respondía las oraciones de Jesús porque siempre hacía lo que le agrada y vivía según la voluntad de Dios.

(San Marcos 11:24) Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

(San Juan 15:7)Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

9) Lázaro, ven fuera!

Si entre nosotros alguien se para ante una tumba y llamando el nombre del muerto que tiene tiempo grita “Oye, revive, sal de ahí”, nosotros pensaríamos que está loco, ¿no?

O que el Señor es Dios realmente o un lunático, una de dos.

(San Juan 5:28) No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

(San Juan 5:25) De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.

La palabra del Señor, la voz de Dios revive sea a la carne o al espíritu.

La palabra salva al hombre.

(San Juan 6:63)El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

(Romanos 10:17) Así que la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios.

Nosotros somos los que anunciamos esta palabra.

10) Soltadlo y dejadlo ir.

Sus pies y manos estaban atados cuando salió del sepulcro.

Es el aspecto de cuando recibimos la salvación. La salvación es permitir la libertad. El esclavo del pecado se hace libre. Estaba sujeto al pecado, pero ahora se hace un espíritu libre. Dice que lo suelten y lo dejen ir.

La vida libera.

La verdad libera.

Recordemos que se ha encargado a los testigos que se quiten la toalla, lo suelten y lo dejen ir.

Tenemos que predicar libertad a otros esclavos del pecado, a los esclavos de la muerte a través de los que hemos experimentado, por la verdad de la que somos testigos.

Esta es nuestra mayor misión en la tierra, nuestra razón de seguir viviendo.